



Resultados del Año 2021

En el mes de diciembre pasado, refiriéndonos a los resultados del año que culminaba, lo definimos como contradictorio, con balances positivos y negativos en diferentes rubros. Cuatro meses después, con datos más ajustados, reiteramos la contradictoria definición.

Insistimos en el tema de la precariedad de las estadísticas oficiales reiterando que en los últimos veintidós años no se han publicado estadísticas agrícolas. Las únicas referenciase sectoriales son las Memorias y Cuentas de los ministerios con incumbencias directas en agricultura y las cifras allí expuestas están plagadas de inconsistencias, errores, omisiones, y en general, son poco creíbles.

El BCV juega cuadro cerrado con el MAT, ocultando los resultados y manteniendo la agricultura en una categoría llamada "Resto", con restaurantes, hoteles y otras actividades de gobierno, con el propósito deliberado de no dar muestras de la crisis sectorial.

La carencia de estadísticas agrícolas del país es, sin duda, uno de los signos más evidentes de la debilidad institucional de la

agricultura nacional. Somos el único país del continente; sino del mundo, que vive una oscurana, no solo eléctrica; sino también de datos numéricos que midan el desempeño de la actividad agropecuaria. Los invitamos a visitar la página web de cualquier país de América Latina y más concretamente de los de menor desarrollo relativo y revisar los datos de su Ministerios de Agricultura, seguidamente visite la web del MAT y compruebe la indefensión que padecemos.

El año que finaliza arrojó resultados diversos en el sector agrícola nacional; ciertamente, algunos rubros registran crecimientos, otros permanecieron estancados y otros decrecieron, pero en modo alguno se puede hablar de recuperación, toda vez que la producción de los más importantes rubros continúa muy por debajo de los volúmenes alcanzados cinco y más décadas atrás, cuando la población era sensiblemente menor.

Fedeagro estima la producción de 14 rubros vegetales (cuyo aporte al valor de la producción vegetal es superior al 75%) con base a información suministrada por sus asociaciones de todo el país, la industria procesadora de la materia prima, la de fabricantes y distribuidores de insumos, de mercados regionales, de ciertas Unidades Estadales del MAT a las cuales se tiene acceso, de otros gremios agrícolas y de informantes claves que hacen seguimiento de la producción a nivel regional.

Los datos obtenidos y las consultas realizadas nos permiten mostrar los siguientes resultados:

En maíz, las estimaciones de Fedeaagro ubican la producción alrededor de 850 mil toneladas, un crecimiento significativo superior al 62%. Hubo un abanico grande de productividades, desde 8.000 kg/ha en zonas con precipitaciones bien distribuidas y en cantidades óptimas, hasta 1.000 kg/ha correspondientes a materiales genéticos degradados (2 y 3 descendencias de híbridos, F2 y F3). Adicionalmente en las siembras tardías la productividad física del cultivo fue menor.

En el **arroz**, Fevearroz registra una producción de 240.000 t, un crecimiento con respecto al año anterior del 7%. La superficie sembrada fue equivalente a la del año anterior (alrededor de 58.500 ha); no obstante, hubo una recuperación de la productividad física (se pasó de 3.750 kg/ha a 4.100 kg/ha).

En la zafra de **caña de azúcar** 2020-2021, Fesoca indicó la cosecha de 2.370.000 t, cerca de 400.000 t más que en la zafra 2019-2020 (20%); no obstante, se quedaron en campo alrededor de 400.000 t, debido al desabastecimiento de gasoil (un mes de zafra).

En **frijol y la soya**, rubros que venían en ascenso en el 2021, decrecen alrededor 37% y 30% respectivamente.

En café hubo un crecimiento del 23%, impactado por las bondades del régimen climático en el eje cafetalero del país.

Igualmente continúan su tendencia negativa las **frutas, algunas hortalizas, raíces y tubérculos**. En todos estos rubros la escasez de combustibles tuvo una influencia determinante en la caída de la producción.

Fedenaga señala que el rebaño bovino ha crecido en los dos últimos años y refiere que el tema COVID 19 y la dolarización han contribuido al incremento de la producción ganadera, unido a un mayor poder de compra de un segmento de los consumidores nacionales. La escasez de combustible impactó negativamente en la recuperación de este subsector.

El subsector avícola, de acuerdo a data de Fenavi, hasta septiembre del año pasado estimó un crecimiento que superó el 30%, asociado al acceso de alimentos para animales y medicinas importadas y suponemos que, por iguales razones, **los cerdos** exhiban similar comportamiento.

En el subsector pesquero, la acuicultura sigue abatida y el único rubro que registra crecimiento es el camarón, producción de la costa oriental del Lago de Maracaibo y orientada básicamente a la exportación. La pesca marítima y continental se ha visto muy afectada por el desabastecimiento de gasoil.

Analícemos algunos factores que influenciaron los resultados mostrados:

- **El clima?**

El comportamiento climático del ciclo de invierno de este año estuvo impactado por los efectos de una “Niña suave” (fenómeno climatológico), el cual se ha manifestado esencialmente a través de dos importantes episodios: en primer lugar, llovió más en algunas regiones, en otras menos y en otras no hubo diferencias significativas en el volumen de agua con respecto al año anterior y, en segundo lugar, el retardo en el inicio de las lluvias permitió ampliar la época de siembra de los renglones de secano (cultivos que dependen de las lluvias). Ambos eventos favorecieron la productividad de los cultivos asociada a la disponibilidad de agua.

En el caso del maíz, la siembra, que por lo general culmina en julio, se alargó hasta finales de agosto y en algunas zonas hasta los primeros días de septiembre y los rendimientos en promedio fueron ligeramente superiores al año anterior; con una brecha muy grande en las productividades de distintas zonas, de distintos materiales de semilla y de diferentes épocas de siembra.

Si bien es cierto que las precipitaciones favorecieron el desarrollo de rubros en parte importante del territorio, no lo es menos que en algunas regiones, el clima afectó negativamente la superficie cultivada, la producción y

productividad de importantes renglones. Adicionalmente hubo rubros que no pudieron aprovechar las “bondades climatológicas de este año”, frutales, hortalizas, raíces y tubérculos por la escasez de combustible.

- **Otros factores de peso**

A **las condiciones climáticas** como factor externo con influencia determinante en los resultados de la agricultura, se unen otros igualmente decisivos; tales como: **las restricciones crediticias del sector bancario**, el desabastecimiento de gasoil, el crecimiento de las importaciones y el contrabando de alimentos que ingresan al país sin registros sanitarios y exonerados de impuestos, situación que afecta, entre otros rubros al azúcar, el arroz, las hortalizas y el café.

- **La política económica, como factor atenuante**

Algunas decisiones en el plano económico han tenido un impacto positivo en el sector, especialmente la liberación de los precios y del tipo de cambio y la apertura comercial, las cuales han permitido disponer de insumos (fertilizantes, semillas y agroquímicos), equipos, implementos y repuestos. Sin embargo, la gran mayoría de los agricultores, sin acceso al crédito, están al margen de acceder a estos insumos.

- **Los factores de tipo estructural continúan vigentes y profundizándose**

Persisten en nuestro sector problemas estructurales sobre los cuales las autoridades públicas, no solo no actúan; sino que han permitido o auspiciado, profundizándolos en los últimos veintiún años, entre ellos:

- La afectación de la propiedad privada,
- La desinversión productiva en el campo (vialidad agrícola, riego, drenaje, infraestructura para la comercialización, electricidad, telefonía y desarrollo rural en general).
- Se carece, igualmente, de políticas de estímulos y de apoyo para los agricultores. En un contexto global donde todos los países protegen a la agricultura y destinan parte importante de sus presupuestos a subvenciones agrícolas (En trabajo reciente FAO estimó los subsidios a la agricultura de 88 países en 540.000 millones de dólares); mientras que en Venezuela la protección efectiva es negativa.
- La cartera agrícola se ha reducido significativamente; en efecto, según data de Sudeban; al cierre de mayo del año 2016 (mes de gran demanda crediticia en el sector) el monto de la cartera agrícola fue de 522,09 millones de

dólares, cayendo a 41.9 millones de dólares al cierre de mayo del 2021 (una caída del 92%).

- Las fallas de servicios públicos, especialmente de electricidad, telefonía, acceso a internet, distribución de combustible y transporte público.
- Las instituciones del Estado no brindan asistencia técnica y están sumidas en un rezago tecnológico paralizante. Por otra parte las universidades, ahogadas presupuestariamente, han sido saqueadas por el bandalaje común e invadidas por delincuentes políticos que han destruido centros de investigación, bancos genéticos de cultivares y especies vacunas.
- Otro factor no menos importante es la inseguridad personal extendida a todo el sector rural del país, asalto a fincas, abigeato, secuestro, robo y vacunas prevalecen a la orden del día.

Es importante referir que la contribución de la producción nacional en el consumo deseable de los rubros estimados por Fedeaagro es muy baja, alrededor del 20% en cereales, del 15% en caña de azúcar, ínfima en oleaginosas y en las hortalizas, tubérculos y frutales

De igual forma, como se indica en el cuadro resumen, la producción del año 2021 es equivalente a la producida en el país en siete, seis y cinco décadas atrás.

El esfuerzo requerido para el despegue y el tránsito hacia la recuperación es notable y crece cada año. Mientras no se atiendan los aspectos de orden estructural tendremos resultados contradictorios, como los del 2021, los cuales aun cuando hayan resultado positivos en algunos rubros, no significan un cambio en las tendencias del crecimiento sectorial. Comparar el crecimiento del 2021 con el peor año de los últimos veinte (el 2020) puede suponer una falsa ilusión de crecimiento.

El Estado venezolano está en deuda con la agricultura y con todos los componentes del Sistema Agroalimentario Nacional y mantiene un déficit gigantesco de atención a los más de 500.000 agricultores que alguna vez dijo haber censado.

El empeño que muestran nuestros agricultores reinventándose, sin apoyo público y a todo pulmón, es la esperanza que nos induce a gestar un mejor país bajo la égida de un nuevo modelo de desarrollo económico y social.

La apuesta es al crecimiento y a la ejecución de planes y la adopción de políticas públicas reactivadoras. En los últimos años hemos tenido oportunidad de perfilarlas, sólo esperamos por la oportunidad de ejecutarlas.

Estimados de producción de Fedeaagro del año 2021 en rubros seleccionados (t)						
Rubros	Consumo deseable Nacional	2020	2021	21/2020	% de autoabastecimiento en 2021	Producción 2021 equivalente a la del año...
Maiz	4,000,000	524,390	850,000	62.1	21.3%	1985
Arroz	1,200,000	224,120	240,000	7.1	20.0%	1968
Sorgo*	2,500,000	2,128	4,500	111.5	0.2%	1965
Caña de Azúcar**	15,000,000	2,130,000	2,370,000	11.3	15.8%	1961
Café***	1,800,000	341,200	420,000	23.1	23.3%	1950
Papa	472,030	21,328	19,700	-7.6	4.2%	1952
Tomate	390,000	39,627	39,600	-0.1	10.2%	1960
Cebolla	322,050	34,600	38,000	9.8	11.8%	1970
Pimentón	168,000	12,530	14,100	12.5	8.4%	1977
Naranja	400,000	8,000	5,000	-37.5	1.3%	1950
Girasol	720,000	0	0	0	0.0%	N.A
Frijol Chino	56,000	33,000	20,800	-37.0	37.1%	N.A
Soya	720,000	19,900	13,920	-30.1	1.9%	N.A
Ajonjolí (****)	0	10,500	6,800	-35.2	N.A	1954

(*) SOBRE LA BASE DE COMPLEMENTO AL MAIZ AMARILLO DEL CONSUMO DE 2.500.000TM PARA PRODUCCION DE ALIMENTO BALANCEADO

(**) Se quedaron 400.000 t en campo

(***) Café en Quintales de 46 kg

(****) Rubro orientado fundamentalmente a exportacion